

LA CICATRIZ DEL PERRO CALLEJERO

**ROSA SANDRA JURADO GELPUD
DARWIN ARTURO SANTACRUZ MORENO**

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE ARTES

2011

LA CICATRIZ DEL PERRO CALLEJERO

ROSA SANDRA JURADO GELPUD

DARWIN ARTURO SANTACRUZ MORENO

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de
maestros en artes visuales**

Asesor:

JHON FELIPE BENAVIDES

Licenciado en artes visuales

Magister en Etnoliteratura

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE ARTES

2011

**“las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado, son
responsabilidad exclusiva de los autores”**

**Artículo 1 del acuerdo No.324 de octubre 11 de 1966. Emanada del
honorable consejo Directivo de la Universidad de Nariño.**

NOTA DE ACEPTACION

Nombre Jurado

Nombre Jurado

Nombre Jurado

DEDICATORIA

Dedicamos entrañablemente este proyecto a Dios y a los perros callejeros que hacen parte de este mundo terrenal.

Dedicado con todo mi amor a mi novia Sandra Jurado quien fue la impulsora de realizar este proyecto.

Dedicado especialmente a mi novio Darwin Santacruz quien confió incondicionalmente en la realización de este proyecto.

AGRADECIMIENTOS

Un infinito agradecimiento a Dios Padre por su respaldo incondicional en este proyecto.

Un intimo agradecimiento a Darwin Santacruz mi novio y compañero de este proyecto quien con su amor y comprensión siempre tuvo palabras de aliento.

Un intimo agradecimiento a mi novia Sandra Jurado, por el apoyo, la comprensión, y el respeto, sobre todo por esa actitud de tolerancia durante el desarrollo de este proyecto, y por ultimo un abrazo sincero y un eterno beso.

Un especial agradecimiento a Jhon Benavides quien siguió de cerca este proyecto, para él un fuerte apretón de manos.

Un sincero agradecimiento a las personas que nos brindaron su amistad y apoyo.

RESUMEN

La cicatriz del perro callejero, son rizomas de cuerpos caninos que se desgarran en una realidad, deslizándose entre la muchedumbre, siendo transeúnte de estas calles citadinas, cartografías que marcan líneas imaginarias de territorios y de lugar común insano de los perros callejeros, la presencia prevalece entre la multitud, están ahí y no están.

Partiendo de una óptica visual en la ciudad, el pretexto de presentar-representar una gestualidad insana en el arte contemporáneo, tomando como símbolo de esta localidad las jaurías caninas, que frecuentemente hurgan en los basureros, en los mercados, entre cruzándose en las avenidas y zonas verdes consensando con el hombre.

ABSTRACT

The scar of the stray dog are rhizomes canine bodies are torn into a reality, slipping through the crowd, being transient these city streets, imaginary lines that mark maps of territories and common place for stray dogs insane, the prevailing presence the crowd are there and are not.

From a visual perspective on the city, on the pretext of present-represent an insane gesture in contemporary art, taking as a symbol of this town the dog packs, often scavenge in garbage dumps, markets, among the avenues and crossing parkland consensus man.

TABLA DE CONTENIDO

	PAG
1. INTRODUCCION	13
2. COMPORTAMIENTO LUPINO DEL PERRO	14
2.1 CARTOGRAFIA CICATRIZADA PERRUNA	18
2.2 ANIMALIDAD CANINA	21
3. PERRO PARCIALMENTE CALLEJERO	24
3.1 LA CASA	25
3.2 TERRITORIO	26
3.3 LO URBANO Y LO RURAL	27
4. RIZOMA CANINO	30
4.1 PROCESO PLASTICO	37
BIBLIOGRAFIA	51
ANEXOS	54

LISTA DE FIGURAS

Figura 1: Detalle "Eres lo que lees". Guillermo Habacuc.

Figura 2: Detalle de exposición. Guillermo Habacuc.

Figura 3: + Negro B/ Villa Lucia.

Figura 4: perro callejero. Cartografía orinal.

Figura 5: perro callejero. Sector Bombona.

Figura 6: Jauría de perros. Sector Parque Nariño.

Figura 7: Perros callejeros .B/ Granada.

Figura 8: Anubis.

Figura 9: Detalle video. Carlos Amorales.

Figura 10. Perro callejero. Sector Mercado Potrerillo.

Figura 11. Jauría de perros.

Figura 12. Chávela.

Figura 13. Blanca y Negro.

Figura 14. Muñeca.

Figura 15. Velázquez.

Figura 16. Goya.

Figura 17. Estructuras.

Figura 18. Detalle los perros de terracota .Antonio Becerro.

Figura 19. Modelo de Prueba.

Figura 20. Boceto de esqueletos.

Figura 21, 22, 23,24. Bocetos.

Figura 25. Proceso arcilla.

Figura 26. Cabezas en arcilla.

Figura 27. Perro callejero .Plaza de mercado.

Figura 28. Cabeza empapelada. Papel mache.

Figura 29. Perros callejeros. B/ Villa flor.

Figura 30. Perro callejero. Centro de la ciudad.

Figura 31. Estructuras.

Figura 32. Detalle de cabeza.

Figura 33. Detalle de escultura.

Figura 34. Obra final. Jauría "La cicatriz del perro callejero".

GLOSARIO

Alegoría: Simbólico, figurativo, mítico.

Anubis: El dios del inframundo.

Cartografía: mapa, trazos.

Consenso: aceptación, acuerdo.

Dislocación: desunión, separación.

Desertar: abandonar, separarse, escapar.

Estampidas: fugas.

Fisuras: grietas, fractura.

Fruges: alimentos, frutas, verduras.

Hibridación: mezclas, combinaciones.

Jauría: manada, conjunto de perros.

Lupino: comportamiento, características de su antecesor.

Putrefacto: podrido, rancio, pasado.

Rizoma: Líneas de fuga.

1. INTRODUCCION

El perro está presente entre nosotros desde la historia del hombre en las cavernas en el paleolítico, pasando por los mitos egipcios y las peleas clandestinas en el mundo romano, y como compañía entre los plebeyos y jaurías de estos ejemplares en el mundo antiguo. En la actualidad prevalecen algunas costumbres antiguas frente al perro de hoy (maltrato, abandono, rechazo), gestualidad cicatrizada del perro callejero que simboliza una realidad.

En este proyecto se revisó la relación epistemológica entre el perro callejero, la historia y el concepto de cicatriz para conjugarlos en un estudio de campo de la comunidad canina en la ciudad de Pasto. Con una cartografía de diferentes perros se pudo entender el papel importante de la supervivencia y como el mismo animal procura formar líneas de fuga perrunas en los territorios recorridos, donde consensúa con el hombre. La concepción plástica y escritural del proceso se debe entender como fluidez estética en la que se describe una gestualidad cicatrizada.

Las obras llevadas a cabo durante estos recorridos investigativos, y como propuesta plástica fue la escultura interesándonos en una puesta en escena de lo que hemos denominado cicatriz perruna como signo del transeúnte de hoy, y no de modelos domesticados de lo animalesco en la ciudad. En este proceso investigativo hablar de la cicatriz del perro callejero y justificarlo como una realidad no fue fácil ya que estamos acostumbrados a vivir a carreras, entonces nos preguntamos ¿Por qué no dar a conocer esta gestualidad innata? ¿Hasta qué punto el consenso del animal con lo humano es armónico, o por lo contrario produce tensiones y cicatrices en una memoria colectiva y singular?

Encaminamos con lentitud, observando todos los alrededores y rincones de esta ciudad, como si fuera poco encontramos jaurías ciudadinas que formalizó la obra plástica de este proyecto. En la ciudad se da encuentros móviles, inestables, porque solo se vive afanosamente, sin darnos cuenta que seres nos están observando, olfateando y perseguidos cuando salimos de los supermercados atraídos por el olor de comida, seres que nos asechan por todas partes que se confunde entre nosotros convirtiéndose en transeúntes mas de esta fluidez ciudadina, y no reflexionamos de su presencia por andar siempre a las carreras o simplemente leyendo el periódico o mirando bajo las faldas de las mujeres, por eso nos perdemos la oportunidad de descubrir un mundo en el cual hay cosas interesantes como son los perros callejeros y analizar una cicatriz desgarradora de esta realidad.

Este proyecto fue el pretexto de encontrar una justificación de pensamientos encontrados, de múltiples cicatrices innatas de cartografías recorridas en la que se descubre una sensibilidad y reflexión escultórica.

2. COMPORTAMIENTO LUPINO DEL PERRO

Para conocer y comprender el comportamiento de los perros debemos necesariamente volver a referirnos a su antecesor salvaje el lobo, animales predadores de menor porte, que habitualmente cazan presas mayores que ellos, utilizan en la mayoría de los casos la caza en grupo, ya que si bien podrían cazar en forma individual la tarea es mucho más sencilla y sobre todo menos riesgosa si lo hacen en grupo, deben que compartir posteriormente la presa, según un artículo encontrado en internet.

“Los lobos pertenecen a un grupo de animales cazadores y, por lo tanto, suelen formar una unidad grupal, la manada, la cual viaja, caza, y se alimenta y descansa en una asociación estrecha entre todos los miembros del grupo. Este mismo comportamiento social está presente en el perro actual, lo cual es fácilmente comprobarlo mediante la observación de los grupos que forman los perros que viven libremente en la ciudad, es decir las jaurías; llama la atención ver como los animales suelen convivir en grupo y permanecer unidos, a pesar de tener suficiente espacio para establecer territorios individuales y mantenerse alejados unos de los otros”¹

Es posible que al comienzo esta interacción sea en algunos casos a través del juego y en otros mediante la agresión o el temor; pero seguramente una vez logrado el conocimiento mutuo pasen a conformar un grupo socialmente unido, la jauría, en la cual cada perro identificara perfectamente al resto de sus compañeros, a partir de ese momento ya se habrá establecido el vínculo entre todos los miembros del grupo y un grado de dependencia entre ellos (en un grupo estable en el que estos parámetros son bien conocidos). El animal más fuerte será el dominante en las disputas entre perros, para así ejercer el liderazgo de la jauría, este comportamiento lupino lo vemos reflejado en el libro “LA LLAMADA DE LA SELVA” de London Jack. En la que el protagonista principal es un perro llamado **Buck**², el cual después de ser un perro domesticado y propio de su hogar quien es arrebatado de su hogar y robándole la tranquilidad y la convivencia armoniosa con el hombre, quien sufre un cambio brutal en su comportamiento. A convertirse en una fiera salvaje, quien fue vendido por un impostor a otro impostor y de paso conocer el garrote y el látigo por parte de la mano del hombre, en la que empieza una travesía de supervivencia en los polos, sitios en los cuales nunca antes había estado, generando unas cicatrices como marca interna que este conlleva en los

¹ <http://axxon.com.ar/rev/119/c-119Perros.htm>. ascotass.com/el-perro-como-especie-social.html.

² LONDON, Jack;” Así era el perro Buck en el otoño de 1897, cuando multitud de individuos del mundo entero se sentían irresistiblemente atraídos hacia el norte por el descubrimiento que se había producido en Klondike. Pero Buck no leía los periódicos ni sabía que Manuel, uno de los ayudantes del jardinero, fuera un sujeto indeseable.

largos viajes que le obligan a deslizar los trineos que son dirigidos por los hombres y por perros que hacen que estos se desplacen de un lugar a otro.

En el fondo es la marca cartográfica de **Buck** *“en sus largos y peligrosos viajes, enfrentándose a fieras como lobos y chacales salvajes, llevando una controversia día tras día hasta el punto de convertirse en una fiera salvaje y en el terror de los hombres habitantes de tierras heladas”*.³

La calle no está absuelta del salvajismo, pese a esto el perro callejero no tiene un comportamiento agresivo, ya que en algunos casos su agresividad puede deberse a como el humano se relacione con esté y como provoque su agresividad. En ocasiones el mejor amigo del hombre es visto como héroe o asesino, según la conveniencia del hombre, un ejemplo claro de esta situación sería cuando un perro agrede e incluso lesiona a un delincuente que pretendía ingresar a un domicilio, entonces hay!! Si será calificado como héroe pero, si el mismo perro agrede a un conocido o amigo que venía de visita, entonces será considerado como un animal peligroso.



Figura 1. Detalle “Eres lo que lees” Guillermo Habacuc

³ La bestia dominante primitiva era poderosa en Buck y, bajo las rudas condiciones de aquella vida, fue creciendo sin parar. Pero fue un crecimiento secreto. Su recién adquirida astucia le proporcionó desenvoltura y autoridad. Estaba demasiado ocupado en adaptarse a su nueva existencia como para relajarse, y no sólo no buscaba peleas sino que las rehuía siempre que era posible. Su actitud se caracterizaba por cierta parsimonia. No era dado a la acción irreflexiva y precipitada; y, con respecto al arraigado odio que había entre él y Spitz, no dejaba traslucir ninguna impaciencia y evitaba cualquier signo de agresividad.

3.3.1 Se insiste en el término cartografía apelando a Delleuze y Guattari, entendiéndose como una propuesta alterna a los modelos lineales que configuran la multiplicidad de espacios y territorios, o poder.

“En la obra de Guillermo Habacuc Vargas, quien capturo y mato de hambre a un perro”... ⁴



Figura 2. Detalle de la exposición “Eres lo que lees” Guillermo Habacuc

...El animal quien fue amarrado a la esquina de una galería se convierte en objeto que se ofrece a un mercado, o como si estuviera en una subasta o quién se atreve a soltar al animal. Habacuc sostiene y justifica su posición *“porque escandalizarse con la muerte de un perro, que de no haber muerto allí seguramente habría muerto en la calle”*.

Probablemente es verdad, lo que hizo Habacuc con este perro fue una tortura arrebatándole la libertad de ser el mismo, haciendo de esto un acto criminal capaz de inspirar repudio e indignación.

Esta imagen nos muestra a un animal sufrido, cansado, enfermo, agotado, hambriento y a la espera de una muerte, una muerte que pudo ser libre en su naturaleza ya bien el animal pudo morir en la ciudad pero dentro de su mundo y no como fue arrebatada su vida con esta acción generando la inanición del animal ante este.

⁴ ABACUC, Guillermo; Artista visual, En la Sexta edición de la Bienal de Artes Visuales BIENARTE celebrada en San José (Costa Rica) entre el 13 de septiembre y el 27 de octubre participó Guillermo Habacuc Vargas, cuya obra de arte consistió en la exposición de un perro callejero amarrado con cuerdas, al que dejó morir de hambre. *“Eres lo que lees”* comida que en ningún momento le fue proporcionada al animal. Existen versiones contradictorias respecto a que por un lado, los espectadores dicen haber solicitado la liberación del animal, pero que el artista se rehusó, pero a su vez, Guillermo Habacuc declaraba que **“Nadie llegó a liberar al perro ni le dio comida o llamó a la policía. Nadie hizo nada”**.

Volviendo al caso, analizando el perro de ayer y de hoy se marca un carácter lúdico en su comportamiento de parámetros diferentes y la disputa que tiene que enfrentar los perros callejeros de esta ciudad, se han formado jaurías con caracteres muy parecidos a su antecesor el lobo.

*“El perro por naturaleza tiene su instinto cazador si bien es cierto que el perro callejero forma jaurías, en donde el más antiguo tiene la voz de mando y los demás se ven sometidos”*⁵, los perros ciudadanos mantienen una gestualidad insana cuando se trata de defender su alimento y su territorio. Hay disputas entre ellos, en cuanto el comportamiento del perro callejero es más libre y espontáneo, sin horarios que restrinjan a la hora de comer y hacer sus necesidades, puesto que los desperdicios desechados por el hombre son aprovechados por estos seres, quienes encuentran en estos residuos un manjar que sacia su hambre, también se ven obligados a habituarse al clima, invierno, verano y defecar donde su organismo se lo pida y lograr mantener su supervivencia con el hombre, se analiza al perro callejero entre lo urbano y lo rural mezcla que la encontramos en los mercados de esta ciudad, Gerardo Sánchez dice que el perro se convierte en unas *“transacciones de una ciudad egoísta que restringe la existencia del animal quien se acoge a este mundo urbano con o sin el consentimiento del humano presente”*⁶, el perro siempre va habituarse en los lugares en donde su olfato lo induce, es un perro que sobrevive y se confunde entre la multitud, al mismo tiempo que está ya no está, es un perro que combate la vida día a día enfrentando los peligros y el frío de la ciudad que es parte de su medio habitual; es un perro que espera impacientemente el amanecer y el anochecer para saciar su hambre en los basureros.

⁵ <http://axxon.com.ar/rev/119/c-119Perros.htm>. ascotass.com/el-perro-como-especie-social.html.

⁶ SANCHEZ GERARDO. Profesor de arquitectura de la Udenar. Habla sobre el perro y se dirige a él como ese sobreviviente de cada día en la ciudad. Geovana Ponce y Alex Tovar- **video Ciudad Azar 2009**

2.1 CARTOGRAFIA CICATRIZADA PERRUNA



Figura 3. "NEGRO "Barrio Villa Lucia.

Se marcan en la ciudad trazas ⁷que simulan una escritura cicatrizada que posibilita la cartografía perruna, en la que no existe arquitectura ni límites para el perro el cual se lo mira en las calles, en los parques y en zonas verdes; al construir esta cartografía perruna se comprende el movimiento que a partir de líneas que se vuelven incontrolables, contemplando así la extrema medida de líneas imaginarias, que atraviesan rizomas de lugares y espacios, formando un rizoma ⁸animal, performance de líneas, puntos de encuentros y desencuentros, en donde los caminos son lugares y los lugares calles y las calles rizomas de múltiples encuentros, en que los perros se convierten en cuerpos atrapados en una territorialidad cartográfica cicatrizada, cuerpos atravesados de una singularidad rizomatica, en donde las calles y zonas verdes son mapas abiertos dispuestos a cualquier expansión de cuerpos, de una absoluta desnudez en la que podemos ver huellas que al atravesar la ciudad les ha dejado marcado cicatrices de noches tras noches y en los umbrales de esta ciudad, se hacen presentes y evidentes están ahí y no están; ¿invaden o no al humano? Solo sabemos que son cuerpos que habitan lugares cualquiera fuese.

⁷ + Negro, perro callejero Barrio Villa Lucia (cartografía 2008-2009) perro de tamaño mediano y con mucha falta de afecto, poco a poco nos ganamos su confianza para así poder observar detenidamente y hacer un estudio analítico de los lugares que mas permanecía, recurriendo a su asignación canina, en los sitios que él había recorrido, para enseguida poder captar una cicatriz, una herida simbólica que no es física en el animal sino en sus marca de recorridos por la ciudad, dejando a su vez una grieta en las calles que traza su herida desgarradora que se marca en sus patas y en su gestualidad, es aquí donde establecemos un horario de seguimiento animal con el fin de convertirnos en un animal mas de esta ciudad.

⁸ El rizoma no se deja reducir ni a lo Uno ni a lo Múltiple. Está hecho de dimensiones, o más bien de direcciones cambiantes. No tiene ni principio ni fin, sino un medio por el que crece y desborda.

Figura 4. "Perro callejero" (cartografía orinal)



El perro se vuelve simbólico al dejar sus marcas orinales de olor putrefacto en los postes y muros de esta ciudad; transeúntes físicos de estos lugares ciudadanos, cuerpos inscritos marcados y expulsados, están ahí presentes en los lugares menos esperados dejando su huella desgarradora.

Grietas en las calles y en los muros ciudadanos son marcas cicatrizadas de cuerpos perrunos, las cuales nos enmarcan en un seguimiento animal armando una cartografía de los lugares frecuentados por los perros callejeros, nos invitan a mirar el panorama desde otro punto de vista donde observamos masas de cuerpos perrunos.

Cartografías que se marca en la ciudad, a través del olor, siendo un aviso sobre el poder que rigen en los parámetros de este animal, marcando su territorio o lugar de dominancia de este ante otros, hibridaciones que se mueven entre la multitud asechando en las avenidas y en los muros ciudadanos, a su vez dejando fisuras con sus patas en las empedradas calles que hacen parte de esta arquitectura. Observamos mapas de orinas y (heces fecales) las cuales nos conllevan a una óptica de ciudad y un seguimiento animal para así comprender el escrito de Manuel Delgado en el cual habla de *“esas masas híbridas de ese camuflaje del camaleón que pasa desapercibido ante los demás”*⁹, es aquí donde nosotros conjugamos el animal con lo urbano, considerando al perro como ese transeúnte que hace parte de este espacio.

⁹ DELGADO MANUEL: Esa mutabilidad del señor del secreto, puede ser visto moviéndose taciturno como un merodeador, en nubes parecidas a enjambres, en grupos poco numerosos que se mueven como jaurías o masas que pueden desplazarse en manada o en estampida, es lo que hace de una posible antropología del espacio público una especie de teratología, es decir una ciencia de los monstruos. Si la antropología de las sociedades contemporáneas es cada vez más una antropología de las hibridaciones generalizadas, de las difusiones por polinización capaces de producir las más sorprendentes distorsiones, una antropología que tuviera que aplicarse sobre las cosas que suceden en las calles, en los vestíbulos de los edificios públicos, en los andenes del metro no podría ser sino una especie de muestrario de entes imposibles: seres medio-medio, camaleones capaces de adoptar cualquier forma, cimarrones de media hora, embaucador natos, mentirosos compulsivos, conspiradores a ratos libres. Pg.16.



Figura 5. "Perro callejero" (sector Bombona)

Los elementos desechados por el hombre son aprovechados por estos cuadrúpedos; cartografías urbanas que se convierten en un entorno cicatrizado de cuerpos desgarrados que riñen por una supervivencia de lo urbano, seres caninos que luchan en un medio transformado, son cuerpos que se adaptan a un entorno arquitectónico modificado por el hombre que se convierte en hábitat del perro callejero.

Cuerpos extraños por naturaleza que los hace desplazarse de esta forma, a veces desechados, como a veces inscritos, como también mutilados por una sociedad que los ignora dejándolos en el olvido total, echados a su suerte sin impórtales la huella que dejan en estos "caninos". perros callejeros que deambulan de un lado a otro, ¿y por qué no? sentarnos un momento y ver la realidad de nuestro diario vivir, desde otro panorama al que estamos acostumbrados a ver; encontramos otro mundo de seres que circulan todos los días por donde quiera que caminemos; que también hacen parte de esta vida terrenal que viene desde un microbio hasta la araña, hasta el ave que se arrastra, hasta el asno, el cerdo y "el perro", todos y cada uno con una vida propia que nos pueden sumergir en una historia de vida, de enfrentamientos y desafíos en su hábitat. Hablamos de líneas, de movimientos singulares, de rupturas que simulan cicatrices innatas que contienen órganos, articulaciones de una o varias formas intensivas de perros hambrientos. ¹⁰Huellas intensivas que convergen en líneas imaginarias de un plano animal que no responden a una estructura arquitectónica, son ajenos a toda esta índole de límites que

¹⁰ DELEUZE y GUATTARI Rizoma, La oveja negra Ltda. Primera edición: abril 1977, p. 59. El rizoma puede romperse, quebrarse en un lugar cualquiera, él se recobra por tal o cual de sus líneas y siguiendo otras líneas. No se acaba con las hormigas, porque ellas forman rizomas. Pg. 25 CORPUS: Los cuerpos no son de lo pleno, del espacio lleno (el espacio está por doquier lleno): son el espacio abierto, es decir, el espacio en un sentido propiamente espacioso más que espacial, o lo que se puede todavía llamar lugar. pg15.

actúa sobre lo real contribuyendo a una conexión de cuerpos inertes que forman parte de rizomas cicatrizados.

2.2 ANIMALIDAD CANINA



Figura 6. "jauría de perros" (sector parque Nariño)

"En un devenir-animal, se está ante una manada, una jauría, una población, un poblado, en resumen, una multiplicidad; siempre se ha buscado clasificar a los animales por medio de la historia natural, la ciencia y lo mítico"¹¹.

Surgen visiones de mitología, como la mexicana y Tolteca, Xolotl (el animal, señor de la estrella de la tarde del inframundo) era el dios del relámpago de los espíritus, además él ayudaba a los muertos en su viaje a Mictlan

¹¹ Gilles Deleuze y Félix Guattari, "10 1730, DEVENIR INTENSO, DEVENIR-ANIMAL, DEVENIR-IMPERCEPTIBLE..." Mil mesetas, capitalismo y esquizofrenia.

Xolotl “era también el dios de fuego y de la mala suerte. Era gemelo de Quetzalcoatl, y la personificación maligna de Venus. Protege al sol cuando viaja a través del inframundo durante la noche. También lleva adelante al género humano y le entrego el fuego de la sabiduría. En el arte, Xolotl fue representado como un esqueleto, un hombre con cabeza de perro “Xolotl” también puede significar perro en náhuatl, en lengua azteca o un animal monstruoso con pies invertidos^{12,}”



Figura 8. Anubis y Xolotl

Anubis era el "*Señor de la necrópolis*", la ciudad de los muertos, que situaban siempre en la ribera occidental del Nilo. Era el encargado de guiar al espíritu de los muertos al "*otro mundo*", la Duat, dentro de las creencias egipcias. "*Anubis era un dios encargado de diferentes aspectos dentro de su carácter eminentemente funerario, los cuales quedan concretados y definidos por sus epítetos y titulaturas. La explicación de cuál puede ser el motivo por el que los antiguos egipcios tomaron a este dios desde sus tiempos más antiguos para relacionarlo con los muertos puede encontrarse en las vivencias cotidianas de estas gentes que observaban cómo los perros del desierto desenterraban a los muertos para procurarse alimento, entendiéndolo como el dios que acude a llevarse al fallecido a la otra vida, al Más Allá.*"¹³

¹² Xolotl (el animal, señor de la estrella de la tarde del inframundo) era el dios del relámpago los espíritus, además el ayudaba a lo muertos en su viaje a Mictlan. Xolotl era también el dios de fuego y de la mala suerte. Era gemelo de Quetzalcoatl, y la personificación maligna de Venus. Protege al sol cuando viaja a través del inframundo durante la noche. También lleva adelante al género humano y le entrego el fuego de la sabiduría. En el arte, Xolotl fue representado como un esqueleto, un hombre con cabeza de perro “Xolotl” también puede significar perro en náhuatl, en lengua azteca o un animal monstruoso con pies invertidos. El era también el patrón de juego Alama. Es identificado con Xolotl como el dios azteca del fuego.

¹³ Anubis era representado como un perro, o chacal negro, y como un hombre con cabeza de perro o chacal, probablemente porque estos animales se encontraban comúnmente en los cementerios, que daría a los antiguos egipcios una relación entre el perro, el chacal y la muerte.¹ Cuando Osiris subió al poder en el *mundo de los muertos*, la Duat, Anubis tomó un papel secundario, limitándose a embalsamar los cuerpos de los faraones, guiarlos a la necrópolis y cuidarla con su vida. Los siervos de Anubis usaban unas mascararas rituales con su figura en la ceremonia de embalsamamiento del faraón. También Anubis era el encargado de vigilar, junto a Horus, la balanza en la que se pesaban los corazones de los difuntos durante el Juicio de Osiris.

En estos espacios dislocados por la representación, la imagen se vuelve, como alegoría, de lo que vuelve y asecha. Hay un cuerpo que se deja consumir por lo salvaje aquí el perro es él bárbaro, aquél que presta su cuerpo a la violencia del choque, que carga la herida como una entrada infecciosa, que se manifiesta para propagar el contagio y devolver así la posibilidad de un devenir animal.

Video

“Manimal”



Figura 9. Carlos Amorales, detalle

Carlos Amorales nos presenta su proyección en la pared **Manimal** (2005). Esta pieza de animación pone en evidencia la sustitución de lo animal a lo humano. *“La proyección comienza con una escena donde unos perros salvajes corren en todas las direcciones en manada hasta enfrentarse a otros perros similares. El combate es inevitable. Un bosque muerto sirve de telón de fondo el cuál muy pronto se ve sustituido por una ciudad. La reja que delimita ese mundo salvaje del de la civilización urbana se ve rápidamente superada. Los árboles se han reemplazado por postes de luz y aviones que en una noche de luna llena, comienzan a despegar en todas las direcciones dejando tras de sí, la ciudad abandonada ahora dominada por los perros que aúllan a la luna”*¹⁴. La obra de Amorales nos hace pensar en ese devenir-animal¹⁵ que se

¹⁴ AMORALES, Carlos. Artista Visual,” video manimal. www.eltiempo.com/.../un_articulo.php?id...id... “Los hombres-lobo, los hombres-osos, los hombres fieras, los hombres de cualquier animalidad, congregaciones secretas, animan los campos de batalla. Pero también las manadas animales, que sirven a los hombres en la batalla, o que la siguen y se benefician de ella. Y todos juntos propagan el contagio”.

¹⁵ ¿Qué sería un lobo completamente solo? ¿Y una ballena, un piojo, un ratón, una mosca? Belcebú es el diablo, pero el diablo como señor de las moscas.” Gilles Deleuze y Félix Guattari, “10 1730, DEVENIR INTENSO, DEVENIR-ANIMAL, DEVENIR-IMPERCEPTIBLE...” Mil mesetas, capitalismo y esquizofrenia. (245-246)

encarna en nuestros temores, conflictos y males; en este caso sería un retorno a esa transformación de las emociones de la racionalidad humana, quizá no tan lejano a nuestro mundo, que asecha y que deviene donde el animal es un protagonista presente.

3. PERRO PARCIALMENTE CALLEJERO



Figura 10. "Perro callejero" (sector mercado potrerrillo)

Si hablamos del perro casero es porque se le maneja un horario para realizar sus necesidades, para comer, si se trata de cruzar una calle, tal vez moriría en el intento, por la misma restricción a la que se le ha sometido, pero cuando el perro casero es abandonado a su suerte, empieza una osadía.

Es importante tener en cuenta que no es lo mismo hablar de un perro que vive en la calle permanentemente, deambulando para conseguir comida y refugio; que de un perro que es liberado cotidianamente por sus propietarios, permitiendo que pase el mayor tiempo en la calle ya sea para hacer sus necesidades o buscar comida; este perro generalmente conoce su zona y como tal aprende a desenvolverse más fácilmente en ese medio. El perro parcialmente callejero tiene un hogar que por circunstancias de la vida conoce la calle y sus alrededores después de deambular en la calle regrese a su hogar. La calle entonces para el perro parcialmente callejero, es el adentro y el afuera, entre lo público, lo privado se trazan líneas imaginarias, calle-memoria

de quienes de ella se apropia, espacios inestables convirtiéndose en esa vida cicatrizada que pocos perciben, calle-espacio efímero desolado y desamparado del que también es posible escapar, desviarse, desobedecer, desertar y hacerlo como lo hace el perro, espacio vivido y usado a su antojo, apropiación de territorios en el que el perro marca y evidencia un lenguaje, presencia y ausencia de esos viajeros incansables de la calle, perro ciudadano que se apropia y atraviesa la ciudad como escenario de vida.

El perro está sujeto a este mundo de devenires indescifrables como la calle misma donde la vida misma se concibe como competencia y supervivencia, donde el dominio y la convivencia hacen parte de esa lucha que día a día se ven enfrentados.

3.1 LA CASA

Si hablamos de la casa del perro, tendríamos que definir casa como edificación con fines de vivienda, en este caso el perro habitaría en una(s) casa(s), que mostraría un estado de seguridad y estabilidad, que le protege del frío, la lluvia y el sol contando con una familia que pueda brindarle a ese animal un afecto y respeto como base fundamental de la convivencia con el perro, aparte de brindarle alimentación y cuidados requeridos cuando lo necesite, el abandono de estos en las calles es una realidad, y nadie puede saber que implica a un animal callejero el rechazo continuo.

El perro callejero propiamente es un observador invisible que le permite mirar lo que sucede a su alrededor sin ser percibido, aproximarse a la muchedumbre sin ser detectado; posee territorios, por lo que suele manifestar agresión territorial con sus congéneres que se encuentran en la calle, en ocasiones suele darse el caso de que el perro este hurgando en la basura y determinada persona intente acercársele o tratar de echarlo , en ese caso tal vez el perro manifieste agresividad, podría pensar que le van a quitar lo que le pertenece en ese caso es la basura, o simplemente se puede sentir amenazado; pero por lo general el perro callejero no manifiesta agresividad, ya que siempre el perro de la calle es más receptivo a la búsqueda y encuentro de lo que algún día tuvo y ya no tiene, es así como se marca una cicatriz simbólica en la que el perro tiene que buscar su propio alimento y por consiguiente enfrentarse al maltrato por otro de su misma especie. El lugar o casa es su comunidad, con fines de espacio que se constituye en un escenario llamado territorio que es para el perro su casa un refugio de amparo.

Siendo la domus¹⁶ un aspecto de lo comunitario, es el perro quien la prefigura con mayor insistencia, como una comunidad canina que se ha instalado en

¹⁶ Lyotard, Jean François. "Domus y la megalópolis" la memoria no se inscribe sólo en lo relatos sino en gestos, relacionados con gestos, con lugares nombrados, con nombres propios. Las historias hablan por sí solas. Son el lenguaje que honra la casa y la casa que sirve al lenguaje. Los cuerpos hacen una pausa, y la palabra lo revela en las salas. Los campos en medio de los bosques. Muy

territorios determinados, prefiriendo ser un animal callejero que ser domesticado. No obstante, abre la posibilidad a lo semidomesticado rondando en las calles de esta ciudad que le ofrece cada vez una animalidad gestual, se ve obligado a marcar su régimen animal de supervivencia con otros perros en consenso con el hombre, permitiendo así que la domus como ese devenir histórico gestual que se puede notar en esa comunidad canina, sea parte de su relación con los hombres a partir de una particular manera de ser-urbanita¹⁷.

3.2 TERRITORIO (animalidad)

Se define territorio como el poder que se tiene de un espacio, delimitándolo y diferenciándolo de otros espacios, es una identificación de los individuos con un área que interpretan como lugar-propio, pactos-límites de sus territorios. El perro callejero se muestra en esta urbanización como un personaje sin nombre, un ser-desconocido, haciéndole frente a los peligros de una integridad personal en el sentido de habitante de la ciudad. No sabemos nada, casi nada¹⁸. Puesto que el perro callejero se desplaza constantemente en una movilidad fluida que consiste en marcar territorios sin precedente alguno sin insinuar una apariencia alguna, no siendo más que un naufrago que se dispersa excesivamente sin límites de territorio.

Para el perro callejero parte de lugares comunes como las plazas de mercados, parques, barrios, colegio que son parte de su dominio animal, son sitios en los cuales se reúnen las jaurías de perros que se mueven en masas como unas estampidas apenas en búsqueda de comida, por los desperdicios que desechan los hombres, siendo los mercados sitios de concentración de estos perros, y que a simple vista prefiguran el abandono, hambre, y rechazo; no obstante, ahí están los alimentos atrayentes para los perros callejeros, que suelen estar al pendiente de las migajas que están en los basurales, huesos y vísceras que abundan en las carnicerías.

ricas horas, aun de los pobres. El pasado se reitera como obra. Se fija, es decir, se retiene y se olvida, en leyendas. La domus es el espacio-tiempo de esa reiteración.

¹⁷ DELGADO, Manuel. "El animal público". Barcelona: Anagrama S.A., 1999. P.37 Los protagonistas de esa sociedad dispersa y múltiple, que se va haciendo a cada momento, son personajes sin nombre, seres desconocidos, o apenas conocidos, que protegen su intimidad de un mundo que pueden percibir como potencialmente hostil, fuente de peligros posibles para la integridad personal. De la inmensa mayoría de los urbanitas —en el sentido no de habitantes de la ciudad sino de practicantes de lo urbano—.

¹⁸ DELGADO, Manuel. "El animal público". Barcelona: Anagrama S.A., 1999. P.12-13-16 no sabemos casi nada, puesto que su gran parte de su actividad en los espacios por los que se desplazan consiste en ocultar o apenas insinuar quienes son, de donde vienen, adónde se dirigen, a qué se dedican cuál es su ocupación o sus orígenes o que pretenden pg. 13. La desconfianza y la necesidad de preservar a toda costa lo que realmente son del naufrago que les depararía una exposición excesiva entre los extraños, hace de

los seres del mundo público personajes clandestinos, perfiles lábiles con atributos adaptables "a la ocasión", entregados a todo tipo de juegos de camuflaje y estrategias miméticas. Pg14.

Aquí el territorio¹⁹ es el propio cuerpo del perro, convocando a otros cuerpos caninos a convertirse en una amenaza existencial de estas calles citadinas, aquí, el intruso, el salvaje, es el animal, por habitar en lo bajo, en lo sucio, el no-lugar²⁰.

Otra manera en la que un perro marca territorio es al orinar reiteradas veces en el mismo lugar, se dice que entre más alto orine más alto será la dominancia del macho. Otra manera de marcar territorio es con sus patas dejando rasguños, siendo esta una señal visual para otros perros y no olfativa como la orina, también pueden llegar a marcar territorio con las heces, pero en los perros no es común, y cuando lo hacen tratan de dejar las heces lo más alto posible (arriba de plantas, macetas, etc.)

El perro deja este marcaje porque la orina es información: si es macho o hembra o cachorro, edad, estado de salud o temperamento, tiempo transcurrido de la micción, si es una señal amigable o de peligro, las hembras comunican su periodo de celo.

3.3 LO URBANO Y LO RURAL

Si uno mira con atención cuando va caminando por las calles de la ciudad se pueden ver miles de cosas que cotidianamente no apreciamos por andar tan apurados, pensando en todos nuestros problemas, deberes y obligaciones. Es muy poca la gente que caminando ve realmente al “*mejor amigo del hombre*” en la calle, con sus costillas a flor de piel, sí alguien por solo un segundo cruza una mirada con ellos, estas criaturas hacen un movimiento con su cola, como si te saludarán. Muchos son los que siguen los pasos de los hombres cuando salen de los supermercados con las bolsas llenas de víveres, esperando que tal vez puedan recibir un pedazo de pan. También están aquellos perros que llevan consigo las cicatrices del abandono, la patita levantada, la cola mutilada, chicles en el pelo, y muchas otras.

¹⁹ DELGADO MANUEL: Esa mutabilidad del señor del secreto, puede ser visto moviéndose taciturno como un merodeador, en nubes parecidas a enjambres, en grupos poco numerosos que se mueven como jaurías o masas que pueden desplazarse en manada o en estampida, es lo que hace de una posible antropología del espacio público una especie de teratología, es decir una ciencia de los monstruos. Si la antropología de las sociedades contemporáneas es cada vez más una antropología de las hibridaciones generalizadas, de las difusiones por polinización capaces de producir las más sorprendentes distorsiones, una antropología que tuviera que aplicarse sobre las cosas que suceden en las calles, en los vestíbulos de los edificios públicos, en los andenes del metro no podría ser sino una especie de muestrario de entes imposibles: seres medio-medio, camaleones capaces de adoptar cualquier forma, cimarrones de media hora, embaucador natos, mentirosos compulsivos, conspiradores a ratos libres. Pg.16.

²⁰ M. Augé, Los no lugares espacios del anonimato, Gedisa, Barcelona, 1993, pg.83. Augé clasifica como no- lugares los vestíbulos de los aeropuertos, los cajeros automáticos, las habitaciones de los hoteles, las grandes superficies comerciales, los transportes públicos, pero a la lista podría añadirse cualquier plaza o cualquier calle céntrica de cualquier gran ciudad. 1Las calles y las plazas son o tienen marcas, pero el paseante puede disolver esas marcas para generar con sus pasos un espacio indefinido, enigmático, vaciado de significados concretos, abierto a la pura especulación. Pg. 40. El no lugar es el espacio del viajero diario, aquel que dice

Nacen, van y vienen deambulando por la ciudad tratando de protegerse del frío y del hambre. También perros que son parte de sus territorios-trazas que simulan cicatrices en una inscripción de dominio que apelan en un espacio tal vez sea rural o urbano cualquiera que fuese no importa si se trata de poseer un territorio animal, el perro no pide permiso para entrar en algún lugar. Ya que si se habla de un perro que habita en la zona rural no quiere decir que no tenga territorio por ser un campo abierto, también maneja su territorio como cualquier otro can.

Hay variedad de cicatrices perrunas que cada día se marca en las avenidas, en las calles, en las zonas verdes, en el pavimento del salir de nuestras casas, la presencia perruna siempre está, en el despertar y en el anochecer se escucha su aullar, el perro callejero refleja su cicatriz perruna siendo parte de esta ciudad integrándose como una imagen pública, imagen que se convierte en un transeúnte más y propio de esta ciudad, pasando desapercibida.

Comprender el espacio –urbano²¹ como constructor y generador de sentido de quienes habitan en el, creando un sistema de comunicación que requiere una mirada abierta y libre; es necesario que consideremos el espacio público como escenario de socialización de ese mundo escondido que pocos perciben, que implica considerar ese sujeto –perro como ser real, capaz de, sentir, hacer y vivir, rescatando la voz y el silencio de los que no hablan, en la búsqueda incansable por sobrevivir en un medio que le resulta hostil, la búsqueda de comida, el transitar por las calles corriendo el riesgo de ser atropellado o apedreado por robarse un pedazo de carne, o al murmullo de las personas que simplemente le observen como un objeto más. Entonces la calle, se convierte en aquella casa, donde come, duerme, descansa y defeca.

Abordando el espacio urbano²² no solo como la dimensión física que representa, sino todo lo que en el habita; el “perro” hace parte de este contexto generador de sentido, de cómo el entender y comunicar esa realidad y la relación sujeto- perro , se torna utópico; por este motivo establecer una representación implica el determinar que se sabe de ese objeto (perro), y como se interpreta (representación –misma) y cuál es la actitud del individuo

²¹ El espacio y, haciéndolo, produce paisajes y cartografías móviles. Ese hablador que hace el espacio no es otro que el transeúnte, el pasajero del metro, el manifestante, el turista, el practicante de jogging, el bañista en su playa, el consumidor extraviado en los grandes almacenes, o-¿Por qué no? –el internauta. El no- lugar es justo lo contrario de la utopía, pero no sólo porque existe, sino sobre todo porque no postula, antes bien niega, la posibilidad y la deseabilidad de una sociedad orgánica tranquila. Pg. 41

²² DELGADO, Manuel. “El animal público”. La lectura de ciudad que propone Delgado se apoya en el análisis de los distintos espacios públicos que articulan las ciudades. La calle, como espacio por excelencia de la vivencia. Asimismo, la calle como lugar privilegiado de la interacción de quienes no tienen territorio propio.” Toda esa muchedumbre que se agita por el espacio público “ a su aire”, que va “a la suya” o, como suele decirse hoy “a su rollo”,

frente a ese ser (perro) Si se tiene en cuenta que el “perro” es un ser que hace parte de ese espacio urbano , la ciudad pasa a ser su hábitat más que una identidad social, que como tal se ve reflejado en su comportamiento y que pertenece a un mundo que se le atribuye como suyo, el solo hecho de ser un perro callejero, le hace pertenecer a ese mundo que lo lleva a recorrer las calles sin rumbo , dormir en callejones y comer los desechos que el humano bota, buscar comida en sitios donde su presencia es restringida, en donde perros de su raza no tienen cabida. Es quien la habita pero a la vez es el mismo contingente habitado.

Podría decirse que la ciudad, específicamente la calle es un punto de encuentro, de miradas, de visiones, de imágenes, convirtiéndose en esa vivencia que hace ver al perro callejero como ese “*transeúnte*”²³ que muestra múltiples rostros, dejando ver a través de sus gestos, miradas, poses, aullidos, ese sentir animal ; convirtiéndose la calle en esa casa transitoria, así como el vendedor ambulante, el lustrabotas, el mendigo, el policía y la gente del común hacen parte de ese paisaje urbano que muchos desconocemos o que simplemente no lo hemos detallado, así mismo el perro callejero se convierte en uno más, ya que muchos de ellos no permanecen siempre en el mismo sitio, siendo un modo de vida de determinado sujeto en este caso el perro, el estar de paso y no poseer un territorio, sencillamente recorrer las calles sin tener un rumbo fijo, así como las casas, las personas, por lo que su espacialidad es inconmensurable y a la vez monstruosa. Él tiene su olor particular, seguramente para muchos un olor apestoso, como el perro mismo, probablemente estará lleno de pulgas, quizás tal de vez enfermedades como la sarna lo estén consumiendo sin pena y sin permiso, porque la enfermedad se instala y se queda ahí, como todo lo que sale del dominio de lo humano.

²³ DELGADO MANUEL la conforman tipos que son poco más que su propia cuartada, que siempre tiene algo que ocultar, que siempre planean alguna cosa; personajes que, porque están vacíos, huecos, pueden devenir conductores de todo tipo de energías.

Una inmensa humanidad intranquila, sin asiento, sin territorio, de paso hacia algún sitio, destinada a disolverse y a reagruparse constantemente, sin fin y sin sentido en fin transeúntes. Pg. 17.



Figura 11. "Jauría de perros"

4. RIZOMA CANINO

El personaje de estudio²⁴, como lo es el perro callejero, nos ha permitido trazar caminos, mirar, analizar, observar tocar y dibujar... el espacio de las jaurías caninas. Fenomenología de lo canino que exigió una comprensión y aproximación a la ciudad. Entre las actividades principales estuvo trasladarse a los basureros principales camuflándonos entre seres olvidados por lo ciudadano, espacios dónde es posible contemplar la cicatriz y cicatrización. Los perros que se convierten en transeúntes simpatizan con algunos lugares para volverlos familiares y en otros son despreciados. Esta relación siempre tensa con lo urbano permitió el conocimiento cercano de la gestualidad animal para una construcción escultórica de la memoria de los perros como comunidad olvidada.

Recorrer caminos como confusiones más que como asignaciones claras, pues la incertidumbre hace parte del recorrido del animal en la ciudad. Dentro de los mercados, – como una puesta en abismo de la obra de arte – para proponer este espacio como lo inconsistente de lo doméstico a partir de la comercialización de toda clase de productos y alimentos que siendo fruges se mezclan con lo urbano y lo rural. El perro callejero se acerca al acecho para saciar su hambre, hurga en las bolsas desechadas por el hombre, y en las puertas de las carnicerías y restaurantes espera saborear el exquisito olor y sabor de los huesos y vísceras que son tiradas al azar; para lograr un cierto acercamiento se realizó un registro fotográfico y video capturando el tremor de una realidad cicatrizada, que se tornan en un movimiento confuso de avenidas y transeúntes, pasos que se dislocan en un devenir vago de huellas de una ciudad palpable. Eso se evidencia en los siguientes testimonios.

**“En la ciudad de Pasto hay muchos perros que generalmente las personas los abandonan y también las perras quedan preñadas en las calles no hay un control por parte de la alcaldía que debería encargarse de ellos (de los perros), de cierta forma que genere más vida pero controlada, existe pues un control que es el de Zoonosis recogiendo a los perros callejeros para después de 24 horas*

²⁴ El proyecto “la cicatriz del perro callejero” sustentó su trabajo en una propuesta rizomática, donde se realizó una serie de cartografías, registros fotográficos, dibujos, entrevistas, videos, y un seguimiento animal en las plazas de mercados, barrios, carnicerías, parques, zonas verdes y calles de las avenidas de esta ciudad, para obtener el resultado final de la elaboración y construcción escultórica como obra plástica.

sacrificarlos si no hay quien los reclame, los perros de la calle sufren diversas cosas como dormir a la intemperie, comer desechos y ser atropellados.” Marco Andrés Mendosa Luna

**“Primero que todo soy muy amante de los animales me han gustado desde pequeño, vivo y convivo desde pequeño con los animales, los miro a los de la calle me dan lastima quisiera algún día poder darles a todos un lugar donde se sientan bien, esto lo reflejo en la persona que habita en mi casa que es un perro que se llama AQUILES, con quien vivo y comparto a través de él me siento bien hasta he llegado a la época de que él es un hijo mas, lo consideramos un hijo mas con mi mujer y mis dos hijos, es un integrante más de mi familia.” Julio Gordillo.*

**“Mi labor con los perros callejeros empezó cuando yo tenía 9 años, a raíz de un episodio muy desagradable y triste que marco mi vida, cuando encontré un perro maltratado y herido, trate de buscar ayuda pero fue imposible, al regresar a buscar al perro me encuentro que aquel perro había sido tirado en el río y un señor le tiraba piedras para terminar de matarlo, yo le gritaba que no lo hiciera pero ya era demasiado tarde el perro estaba muerto, es entonces cuando decidí ayudar a los perros de la calle y comencé a llevarlos a mi casa hasta 50 perros con los que convivía, a mis padres no les agradaba para nada, pero continúe con mi labor, años más tarde se unieron personas que contribuían con alimentos y ayudas para los perros pero hoy en día con más de 300 perros solo contamos con la ayuda de 2 personas y el dueño del lote (Jamondino) es un sacrificio de todos los compañeros puesto que no tenemos una ayuda de ninguna entidad, esta es una obra social de 35 años; es duro el sostener animales que nadie quiere o que desechan a la calle por enfermedad o porque les da la gana, pero esta es una labor muy hermosa porque son seres que enmarcan alegría y fidelidad de quien los cuide.” Álvaro Erazo²⁵*

²⁵ Gracias a las personas que nos dieron sus opiniones sobre los perros callejeros de Pasto Nariño, porque fue un aporte en nuestra investigación para continuar con una visión amplia sobre ciudad y entender este tema la cicatriz del perro callejero. Especialmente al Señor Álvaro Erazo Director de la Asociación Protectora de Animales ADAPASTO (Jamondino).

La compañía ideal para este recorrido fue Chávella²⁶, una perrita que estuvo en todo este proceso, la cual fue rescatada de las alcantarillas de esta ciudad. Fue el psicopompo en el proceso creativo.



Figura 12. Chávella

Con la cartografía del *+Negro se conoció de cerca el territorio y la manada, como también compartir con *Blanca quien con su simpatía, y la alegría de *Muñeca nos permitieron desbordar y comprender el llamado de los perros



Figura 13. Blanca y Negro



Figura 14. Muñeca

²⁶ Chávella perra que fue rescatada en malas condiciones en las alcantarillas de esta ciudad actualmente tiene un hogar su propietaria Sandra Jurado. +Negro perro callejero y víctima de esta ciudad hoy no está con nosotros porque fue envenenado por manos inescrupulosas. Blanca no se sabe del paradero de esta perra, algunos rumores dicen, que se la llevaron a una finca y otros dicen que también la envenenaron o simplemente se marchó no sabemos nada. Muñeca (flaca), perra rescatada en las calles de manos criminales, actual mente tiene hogar propietario Darwin Santacruz. Gracias a estos animales la oportunidad de conocer un mundo ya marcado por parámetros y arquitecturas la realidad de una cicatriz que se enmarca en nuestras memorias por los perros que hoy no están aquí y la prevalencia de jaurías tratando de sobrevivir.

callejeros (se trabajó modelos de taxonomía de estos ejemplares)

La figuratividad de los perros se basó en la gestualidad insana de un grupo urbano canino: perros que hacen parte de ese mundo urbano. Cuerpos de perros erguidos, sentados, escuálidos, pulgosos, esa presencia –ausencia de ese ser que nos muestra un mundo misterioso y extraño, capaz de revelarnos ese sentir animal que fluye como rizoma en las calles de esta ciudad; explorar y expresar esos cuerpos caninos implica una representación- presentación de modos y vivencias de esa comunidad canina.

Se debe comprender como la ciudad de Pasto está representada en el trabajo. El desbordamiento se dio en términos escultóricos a partir de formas que se transformaron en ritmos, gestualidad, llantos para que el animal que pasa a ser símbolo y cicatriz para la elaboración de la obra plástica.

Por medio de la escultura se pone toda la energía y sensibilidad. Los materiales sólidos (hierro- alambres,) simpatizan con la gestualidad cicatrizada del perro callejero. Por la misma lógica, la disolución del icopor sintoniza con esa manera de entender la representación del animal por la crudeza misma de la línea y entrecruzamiento de gestualidades.

En el proceso investigativo como en el proceso plástico, tomamos referentes de algunos artistas que hicieron historia en el arte, siendo el perro personaje en sus obras creativas de las familias privilegiadas en las diferentes épocas de la vida del hombre como la del animal mismo.

Velázquez y Goya²⁷ en la época posterior al renacimiento en la que nos muestran en sus pinturas las preferencias que tenían estos perros entre las aristocracias de estas épocas. En primer distancia tenemos la obra de Velazquez en la que retrata a un Cardenal Infante, junto con su perro que es un sabueso cazador del entonces.

²⁷ Velázquez y Goya, expresan en sus pinturas la preferencia y cariño que tenían la aristocracia de la época por estos animales, ya que su presencia en primer plano de sus retratos, indica la importancia que tenían en sus vidas para recibir ese honor de estar presentes en las manifestaciones pictóricas de estos magistrales artistas.



Cardenal Infante Don Fernando de Austria vestido de cazador. Velázquez (1599-1660)

Figura 15. Velázquez



Duquesa de Alba con un caniche. Goya (1746-1828)

Figura 16. Goya

Goya, en esta obra retrata a una Duquesa de Alba de la aristocracia, esta pintura esta con un perro faldero (perro enano) fueron importantes entre las mujeres que sé presenciaron en esas épocas, hay ejemplos de obras de desnudos, en la que aparecen los perros (enanos) junto con estas damas privilegiadas, como también en paisajes, y campesinos junto con la revolución Francesa, en mano de diferentes artistas destacados en la época²⁸

Los animalistas en los siglos XIX y XX en el cual el perro deja de ser un relleno en la pintura para pasar a ser importante para estos artistas, particularmente les interesaba los portes y las gestualidades del perro, dándoles más importancia a los perros de pedigrí es el caso de Bonnard y Marquet²⁹, amantes de la belleza de estos animales los cuales los retrataban junto con las familias de la aristocracia.

*“Hubo un manifiesto político en aquellas épocas en las que las representaciones pictóricas fueron satíricas y un pretexto de más para poner en aprietos a políticos y ponerlos en ridículo ante los demás” es así como surge la importancia del perro que ha tenido en nuestro entorno que ha hecho parte de la historia del arte en la que

²⁸ <http://google.mini60.com/> El siglo XVIII, indica una suavización de las costumbres en Francia, donde aparecen perros más tranquilos como malteses y caniches. En estas obras muestran a perros libremente ocupados en hacer bulla y piruetas en bailes y recepciones, y sobre todo en retratos que cada vez son con mayor frecuencia con damas, donde es fácil reconocerlo echado sobre una mullida y suave almohada. se confirma es que desde hace tiempo eran bien recibidos en los hogares de la época.

²⁹ [http://google.mini60.com/Siglos XIX y XX](http://google.mini60.com/Siglos%20XIX%20y%20XX) Nunca los artistas estudiaron a los perros con mayor atención que en el siglo XIX, olvidada la desaprensividad del siglo XVIII, el perro es cada vez menos un relleno, una "cifra" utilizable en la caza, pasa a primer plano siendo un verdadero protagonista en la pintura. Los pintores, particularmente, los animalistas, profundizan su arte en la anatomía, la mirada, las actitudes, en las costumbres del perro. Bonnard y Marquet, ambos se reconocen cinófilos y amante de la belleza de estos animales y los retratan en sus obras públicas y también privadas con sus familias. Los artistas animalistas se inclinan por ejemplares de pedigree, ya que existían numerosas razas caninas, entusiasmado a los especialistas y, ocasionalmente, a otros pintores.

encontramos y justificamos el merito de la cicatriz del perro callejero, esa mirada entre los artistas de las diferentes épocas y como evolucionó el perro en su hábitat, el cual es un símbolo de ciudad en la que reconstruimos una mirada escultórica de recorridos y de encuentros insanos de una comunidad canina de esta metrópoli, combatiendo con el tiempo, el frío, que nos ofrece la ciudad, provocando muchas veces los cruces de lugar común, la de los perros callejeros habitantes de estas calles y zonas verdes tratando de consensar en sus territorios caninos de los cuales nos permiten palpar-tocar-observar, ha sido nuestro punto de partida acercarnos a una elaboración plástica a la que podamos plasmar una materia de energía de reflexión y descargue emocional, la encontramos en la “escultura”³⁰ como ese pretexto más acertado en la construcción de ideas de modelos insanos. Formas que se convierten en formas, que nos hablan de cicatrices ciudadinas, pues al laborar con el icopor industrial, nos simpatiza con el hecho de la lumpenización del animal. Por eso, este se vuelve óptimo para la plástica del trabajo en la transformación escultural; hierros y alambres que hacen parte de la solidez de la escultura buscando el ritmo de la forma entrecruzándose en rizomas para darle cuerpos gestuales.



Figura 17. Estructuras

³⁰ SANCHEZ PACHECO. Historia de la escultura 1976 pg. 84. La escultura es un arte de representar la figura en tres dimensiones, es una manera de expresar una forma verdadera sin fingir la tercera dimensión, en cambio un pintor trabaja en una superficie plana, es un ejemplo, a diferencia del escultor debe que calcular la obra desde diferentes puntos y el efecto que esta puede causar al espectador, la obra escultórica puede variar de forma dependiendo de donde se la observe.

el mismo desbordamiento a través de sus obras lo hace Antonio Becerro Artista plástico, pues "... ha incursionado en una amplia gama de disciplinas artísticas, provocando muchas veces cruces experimentales entre las mismas: poesía, pintura, performances, grafitis, videos, fotografía, escultura y taxidermia en perros, el artista busca en sus obras traspasar los límites de las disciplinas artísticas, así como establecer una poética personal a partir de la búsqueda estética"³¹.



Figura 18. Detalle "Los perros de terracota" (Antonio Becerro)

Así como en sus obras pareciesen a primera vista intentar únicamente de provocar al público, el propósito de este artista es más bien abrir espacios de reflexión, o una mejor comprensión de mirada de ciudad, en que se divaga en una realidad en que prevalece al perro callejero en las calles y en los sitios el cual frecuenta diariamente, pasando ser en nuestro proyecto rizomas de cuerpos que nos conllevan a materializar la gestualidad cicatrizada del perro de hoy, como también en Jack London que en sus escritos se desborda en una animalidad de personaje caninos, traduciéndonos a una descarga de energía en la escultura, esta pulsión de encontrarle forma a algo que está ahí y no está, tensionando la gestualidad perruna como símbolo del lo urbano.

En la que hablamos de cuerpos sobrevivientes de la vida misma siendo acogidos por unos y desechados por otros, perros que buscan el lugar común en un espacio ocupado por arquitecturas y el hombre que un día lo amparo, es el momento de recuperar la huella del perro callejero que es parte de esta ciudad.

³¹ <http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id={17d94cf9-a023-48c0-ac9c-50c77ba18125}> BECERRO argumenta que lo suyo es el lenguaje de la calle y que éste es violento porque la calle es violenta: "Me sorprende que todos estén tan preocupados por la suerte de los perros callejeros en un país donde la desigualdad tiene a miles de indigentes vagando en pleno centro de Santiago y donde ni siquiera se ha podido enterrar los restos de los detenidos desaparecidos".

4.1 PROCESO PLASTICO



Figura 19. Modelo de prueba

Es así como se empieza la selección del material que no fue nada fácil, se tuvo que experimentar con figuras pequeñas para mirar la resistencia de este. Además de generar estructuras que no fueran la convencional como el hierro, resulto todo un reto ya que la misma obra exige nuevas formas de creación y expresión para generar el sentido que despierte esa visión del arte contemporáneo; la ruptura de formatos, la puesta en escena de la obra, la diseminación de la clásica forma de utilizar el material o la ironización de este acto. Al pensar en la ciudad no solo implicó el recorrer las calles y convertirnos en ese transeúnte mas como lo es el perro, sino contemplar detenidamente como el espacio urbano es ocupado por elementos desechados por el hombre como el icopor, el papel (encolado, mache), plástico, elementos que se pueden volver a utilizar fue el mayor motivo para trabajar con ellos. La técnica, sí, pero con el sentido de una conceptualización.

Partiendo desde lo urbano con una mirada de lo reconocible del transeúnte que nos invita a la utilización de nuestro sentir, el palpar una ciudad de rupturas e interviniendo en las calles, en los barrios, y en los basureros, en los que hacemos recorridos insanos del perro callejero concretando unas huellas de

proceso plástico, como un manifiesto de los que no tienen voz pero que siempre están en el momento menos esperados.

Captando el inicio de un sentido de imagen de lo urbano de transeúntes y de miradas de ciudad, la cual nos habla de ese perro que hace parte de este palpitante arquitectónico, pasando posteriormente a un proceso de bocetos.

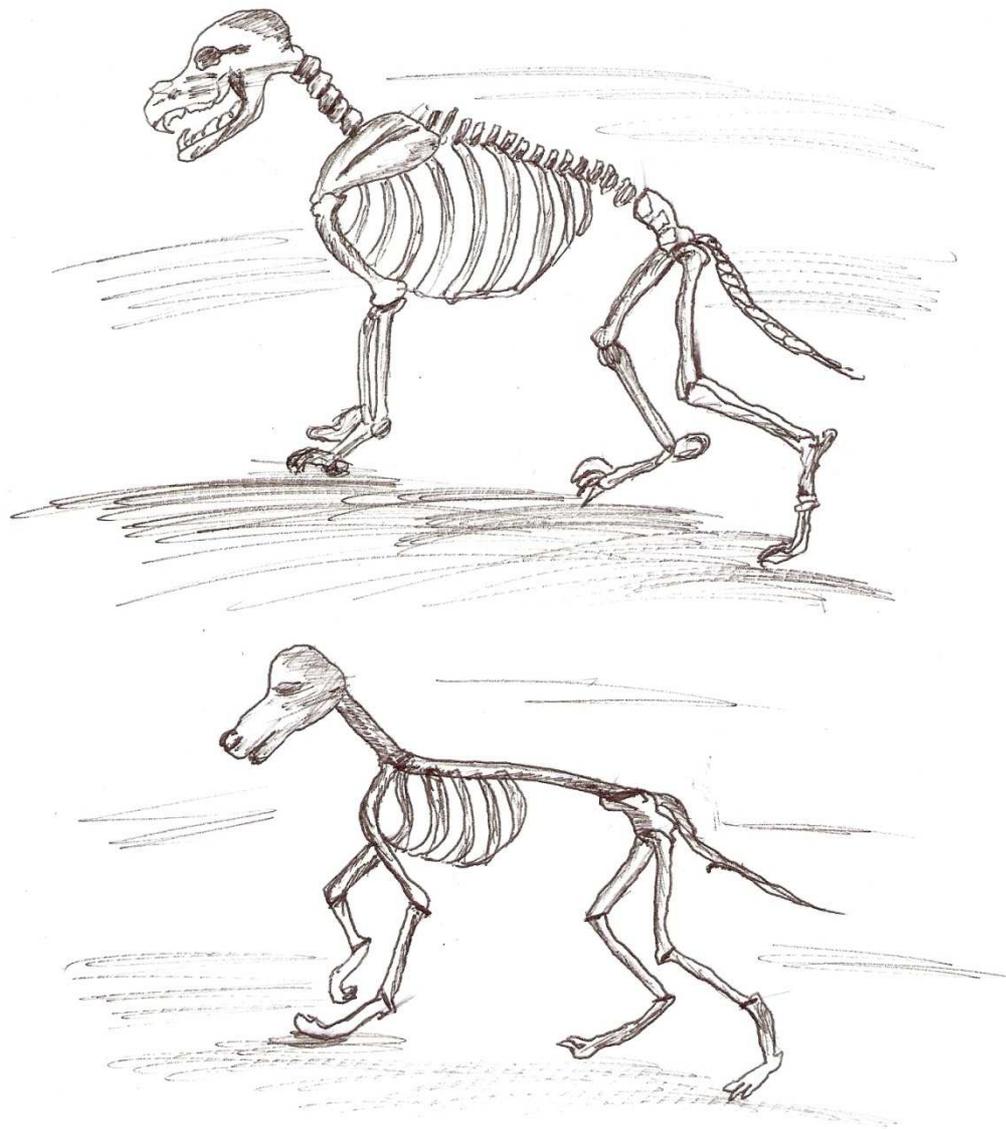


Figura 20. Boceto, esqueleto

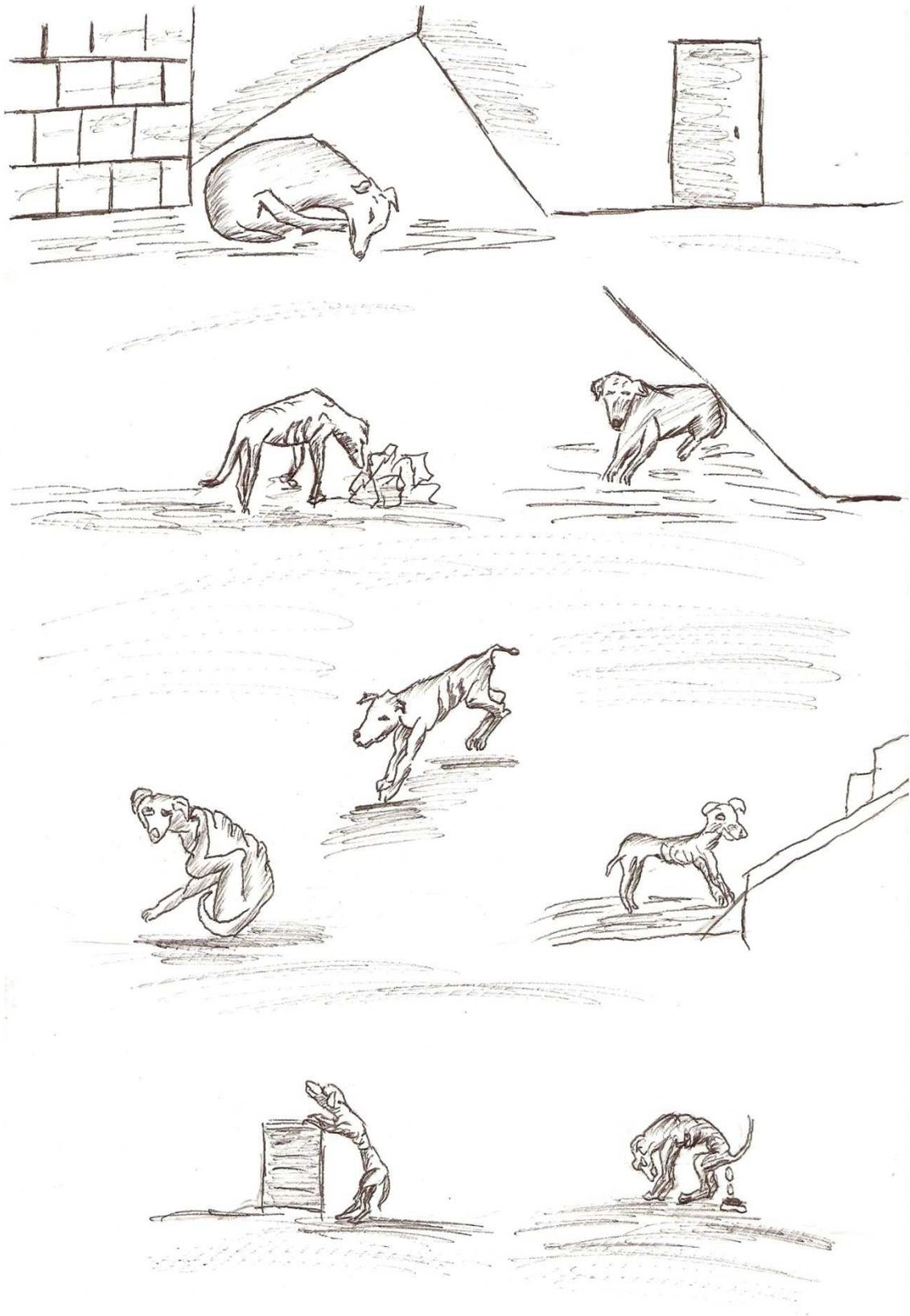


Figura 21. Boceto



Figura 22. Boceto

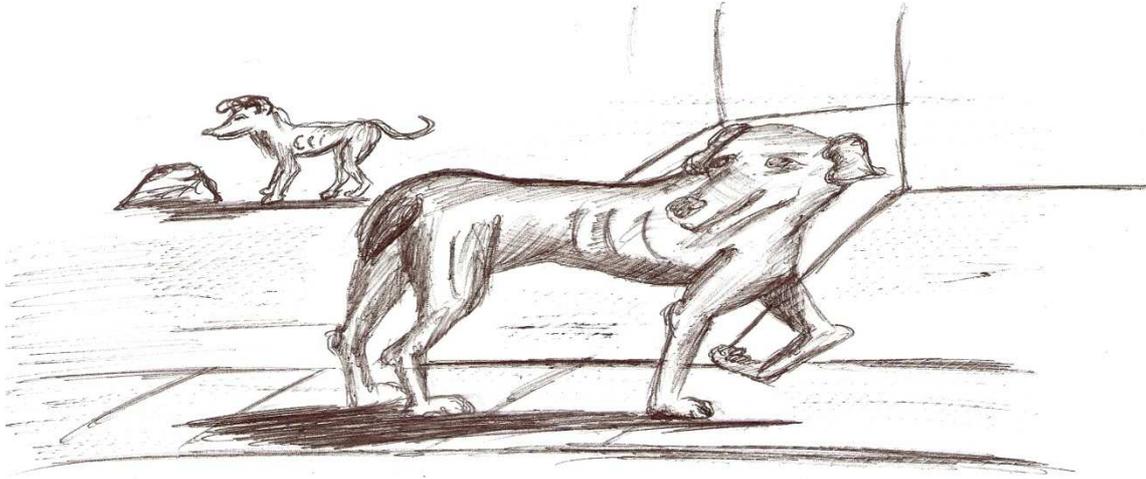


Figura 23. Boceto



Figura 24. Boceto

Al materializar una mirada de ciudad, el sentido de utilizar la arcilla como materia ideal, de realizar la forma deseada de la expresión gestual, enfatizando con el transeúnte buscando la vibración (canina) de este, de caminos recorridos, de caminos por recorrer en la comunidad perruna, sin dejar de lado el comienzo de intimar y de dejar a flote una gestualidad insana de perros callejeros que nos hablan, de calles saturadas de símbolos y signos, es para nosotros toda esa pasión de sensibilidad y reflexión, en el momento que estamos modelando cada ser canino, pensamos que nos implica lo urbano, es el comienzo de expulsar a un ser que ha sido repudiado y olvidado en las avenidas, parques y zonas...



Figura 25. Proceso, (arcilla)



Figura 26. (cabezas en Arcilla).

...verdes, buscando su existir en los basureros desechados por el hombre, como también haciendo su presencia en los mercados convirtiéndose en ese transeúnte De estas calles y avenidas trazando cartografías perrunas, rizomas que se confunden en su propio trazo imaginario.



Figura 27. Perro callejero (plaza de mercado)

Es así, el momento de involucrarnos en la búsqueda de lo marginado para una expresión de las artes, en la que ponemos en juicio el sentir de una comunidad de perros callejeros de esta ciudad, que nos observan por donde quiera que caminemos convirtiéndonos en transeúntes más de estas calles.



Figura 28 cabeza empapelada (papel mache)

Con esta técnica obtenemos la corteza o imagen del perro en la que se da el paso a la expresión de un sentir de lo urbano y... También de un cuerpo rizomático dentro de la ciudad, en el cual se habla de un gesto insano de una cicatriz urbana, es la voz que representa el perro de hoy en nuestro entorno, con el cual retomamos una comprensión de investigación y un seguimiento animal; en el que decidimos darle un cuerpo físico de la escultura con el propósito de tener una expresión ideal de encuentros de jaurías que hacen su presencia en todas las direcciones de esta ciudad.



Figura 29. Perros callejeros (Villa flor 2)

En este encuentro de construcción escultórica divagamos con los materiales como una propuesta plástica para darle sentido a la materia desechada, que es esencial y como soporte que nos ofrece un material sólido y resistente, que utilizamos para empacar o desempacar, para llevar o traer, para tapar o cubrir, de cualquier forma es parte de esta atmósfera terrenal.

Es así como decidimos trabajar con este material reciclado el cual lo acogemos para nuestra elaboración escultórica formando estructuras en las cuales es necesario cortar, doblar, calentar y pegar, procedimiento en el cual se requiere tener la paciencia de un buen escultor ya que se trata de emplear un material nuevo como estructura, pero no imposible trabajarlo, como también incluyendo otros materiales dentro de este como lo es el alambre (galvanizado , amarre) como función de la estructura

Al emplear estos materiales sólidos como elementos que se pudieron conjugar entre sí, de conseguir formas considerables y un volumen deseado de la escultura; es contraer dos cuerpos diferentes que hacen un solo espacio, formas y formas que van dando una gestual individual en la jauría canina.

Se empezó una elaboración de obra plástica, en lo visto hasta el momento se ha trabajado estructuras casi terminadas, logrando la forma deseada en el transcurso de este proceso, que en su punto se nota (los) cuerpos-huesos en constantes movimientos de un procedimiento escultural, dando vida, color y formas, después de un trabajo de creación en el que se conjuga el perro callejero y la ciudad, que a su medida va desgarrando una imaginación de cuerpos que nos hablan de lugares y territorios.



Figura 30. Perro callejero (centro de la ciudad)

Rizomas de cuerpos que se convierten en personajes de esta ciudad, cargando consigo la encrucijada de un encuentro de caminos sin rumbo, cuerpos escuálidos capaces de filtrarse entre la muchedumbre, traspasando un mundo arquitectónico atrapándonos en esa inestabilidad que nos representa la ciudad, espacio-urbano, aceptado por unos como ese territorio vivido y usado, del cual es imposible escapar, escenario de vida que nos muestra la dislocación de estos seres caninos que van a la par con el hombre, dejando marcas de un lenguaje, el del perro callejero.



Figura 31. Estructuras de perros

Caminando en la ciudad, se observa una gran variedad de elementos desechados por el hombre en los cuales encontramos un aprovechamiento esencial en ciertos elementos dando utilidad para la realización de la obra plástica que nos representa la imagen del perro callejero.

Siendo el icopor un material industrial, legible, liviano, está formado a base de materias inflamables haciendo de este un material sólido y resistente que es utilizado en el comercio para proteger los electrodomésticos o materiales frágiles y después es desechado; es aquí donde empieza nuestra osadía y la oportunidad de conseguir el icopor, a través de la recolección de este material de recorridos de avenidas.



Figura 32. Detalle de cara (perro)

El recorrer las calles durante horas es tratar de domesticar ese frío ciudadano innato de este aire que nos rodea, de mirar, de analizar, es el momento de recapacitar en nuestro entorno de pensar en el lugar común, del perro-transeúnte de esta ciudad lugar del paseante dentro de nosotros, trazos de cicatrices de una gestualidad perruna en que la ciudad se convierte en ese símbolo del transeúnte que es el animal mismo, es por eso que optamos por tener que implicarnos en la disolución del icopor para una moldura de la materia final de escultura, simbolizando con el color negro el desgarramiento emocional de lo que nos representa la ciudad y todo lo que en ella habita, hablamos de ese habitante sin-voz pero que siempre va estar presente en nuestro entorno, la presencia de la cicatriz del perro callejero en las jaurías urbanas.



Figura 33. Detalle de escultura.

Formas y movimientos innatos de estos ejemplares se hacen presentes en los lugares menos esperados los vemos hurgando en los basureros de esta ciudad tratando de calmar su hambre como también en las puertas de cualquier arquitectura, en las avenidas, calles y en los mercados siendo parte de este paisaje urbano, perros que no son perros pero siguen siendo perros de la memoria de ciudad, mantienen su lenguaje de los que no tienen voz, pero sin embargo nos enmarcan en ese despertar real que por medio de la escultura y el movimiento de masas nos trasladan a diferentes lugares confundiéndonos con el ciudadano, pasando a ser transeúntes, jaurías de perros con su propio parecer canino, es como lo denominamos en este proceso plástico en la que representamos a una jauría de lo urbano gestualidades innatas de la cicatriz de la ciudad.

Hablamos de rizomas que contienen líneas quebradizas que en cualquier momento toman otro ritmo, eso es lo que pasa con la línea cartográfica de las jaurías de perros callejeros, los cuales nos introducen en ese caminar animal de tropiezos, de encuentros, los cuales nos conllevan a un proceso plástico dentro y fuera del territorios animal, hurgando en lo urbano buscando la gestualidad insana del transeúnte.

Que se encuentra en cada caminar que damos, calles y zonas verdes que nos ofrece la ciudad de ese sentir del dolor animal, de ese olor de lo urbano, de ese comunicar de lenguaje de una comunidad canina, envistiéndonos en la realización de la obra plástica como ese palpitar de lo olvidado en los rincones y en los frentes arquitectónicos de esta metrópolis en la que se guarda la memoria animal.



Figura 34. Obra final "la cicatriz del perro callejero"

Teniendo en cuenta que al realizar la obra es tener una experiencia y una satisfacción para nosotros, ver el resultado a medida que las esculturas avanzaban logrando con cada una de sus piezas representar una energía de cada ser, de contribuir en una visión de esta realidad enalteciendo una gestualidad cicatrizada del perro callejero de la ciudad de Pasto.

BIBLIOGRAFIA

DELLEUZE, G., GUATTARI, F., (1977), Multiplicidad de espacios y territorios, Mil mesetas, capitalismo y esquizofrenia.

DELGADO, Manuel, (1999), antropología del espacio público una especie de teratología, el animal público, editorial Anagrama.

DELEUZE, G., GUATTARI, F., (1977), *Rizoma*, La oveja negra Ltda.

DELGADO, Manuel., (1999) el animal público, editorial Anagrama, paginas 224.

NANCY, Jean Luc, (2003), *Corpus*, Arena libros, Madrid.

LONDON, Jack., (1995), Panamericana Editorial Ltda., Santafé de Bogotá, D.C. Colombia pg. 124

LYOTARD, Jean François, (1998), "la domus y la megalópolis", en *lo inhumano, Charlas sobre el tiempo*, Manantial, Bueno Aires. pp. 193- 204.

SANCHEZ, PACHECO., (1976) Historia de la escultura, tercera edición, J.J Martin Gonzales, editorial Gredos, S.A. 81 Madrid España.

<http://axxon.com.ar/rev/119/c-119Perros.htm.ascotass.com/el-perro-como-especie-social.html>.

<http://alt1040.com/2007/10/guillermo-habacuc-vargas-captura-mata-un-perro-de-hambre-y-lo-llama-arte>.

http://images.google.com.co/imgres?imgurl=http://jgalbarro.files.wordpress.com/2008/03/image.jpg&imgrefurl=http://jgalbarro.wordpress.com/category/arte/&usg=__tVPY4S.

<http://www.egiptologia.org/mitologia/panteon/anubis.htm>.

www.eltiempo.com/.../un_articulo.php?id...id. Video manimal.

<http://google.mini60.com/> El siglo XVIII, indica una suavización de las costumbres en Francia, donde aparecen perros más tranquilos como malteses y caniches.

<http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id={17d94cf9-a023-48c0-ac9c-50c77ba18125}> BECERRO.

ANEXOS





